

Oración de despedida a la Virgen de la Antigua

PARROQUIA BEATA MARÍA DE JESÚS

Por Alfonso Martínez Sanz



Virgen de la Antigua, en tu peregrinar por las parroquias de Guadalajara, te dignaste visitarnos en nuestro templo el sábado pasado. Gracias, Sra. Ntra. de la Antigua.

Al despedirnos en este momento , te agradecemos, Madre, el tiempo que has estado con nosotros, y todo el amor y las gracias que nos han llegado con tu presencia. Envuélvenos con tu ternura, y sigue ayudándonos en nuestras necesidades del cuerpo y del alma. Gracias, Señora de la Antigua, Patrona de Guadalajara, por tu amor maternal, por tu delicadeza y por tu cariño.

Permítenos, Señora nuestra, que proclamemos con descaro filial que eres la belleza de Dios, la mejor obra de sus manos, la manifestación completa de su ternura y la plenitud de su gracia.

Encarnando a Jesús en tu seno, te convertiste en la sonrisa del Señor para los hombres, en un hermoso regalo a toda la humanidad. Eres, Virgen nazarena, toda bella y hermosa en tu sencillez, en tu discreción, en tu humildad, en tu fidelidad, en tu fe, en tu confianza, en tu discreto silencio y en tu amor lleno de cariño hacia cada uno tus hijos que somos nosotros.

Al llegar ya el adiós y el volver a peregrinar hacia otra comunidad hermana, queremos decirte con palabras de una canción nicaragüense, pero que salen del corazón de cada uno de nosotros:

*Toda hermosa eres, María,
desde tu instante primero,
pues la mancha original,
no tuvo en tu ser derecho.*

*Toda hermosa eres, María,
toda hermosa, Virgen bella,
toda hermosa, clara estrella,
toda hermosa, más que el día*

Virgen guapa y hermosa, de nuevo te damos las gracias por tu visita de Madre, porque hemos podido mirarte de cerca y besarte, porque tus bellos ojos, cual rayos hechos de ternura, han entrado nuestro corazón, porque has escuchado nuestras necesidades, y porque has hablado bien de nosotros ante Dios.

Sra. Ntra. de la Antigua, aunque, dentro de poco, vas a cruzar el umbral de la puerta de nuestro templo, en dirección contraria a la del sábado pasado, quédate entre nosotros; guíanos; bendice esta parroquia y a cada una de sus familias; cuida a nuestros niños; orienta a nuestros jóvenes; sana a nuestros enfermos; alcánzales trabajo a quienes no lo tienen.

Madre, te vas y te despedimos no sin pena, pero danos siempre tu bendición y quédate entre nosotros, aunque no veamos con los ojos de la cara tu preciosa imagen, porque peregrina a otro lugar de hermanos! Amén.